

El Modelo Intercultural del Bachillerato Integral Comunitario Integral Ayuujk Polivalente (BICAP): una experiencia Mixe de educación compleja

Nolasco Morán Pérez

Universidad Mesoamericana

mesoamerica10@yahoo.com.mx

Resumen

Este Trabajo tiene como finalidad recuperar y reflexionar a partir del pensamiento complejo una experiencia docente de nivel medio superior que se llevó a cabo en la comunidad Mixe de Santa María Tlahuitoltepec, Oaxaca, y cuyos inicios se dieron a partir de 1996. El planteamiento y operación del modelo Bachillerato Integral Comunitario Ayuujk Polivalente (BICAP), fue una respuesta a los modelos educativos que el Estado mexicano venía imponiendo a los pueblos indios que no correspondían ni corresponden a la visión y cosmovisión de estas culturas ancestrales. En la instrumentación del modelo se retomó parte de la cosmovisión y principios filosóficos de la cultura Mixe, así como la problemática misma en que estaba inmersa la comunidad y las deficiencias observadas en los modelos educativos establecidos y operados por gente externa dentro de la comunidad. En este texto se realiza una descripción y análisis de los principios filosóficos en que se basa el modelo, la filosofía educativa y principios pedagógicos en que se fundamenta, se explican los principios operativos en que se basó su operación, así como los elementos que desde el pensamiento y la pedagogía compleja se involucraron en dicho modelo. La reflexión final rescata los elementos centrales para impulsar este tipo de modelos.

Palabras clave: modelo, educación, pedagogía, compleja

Introducción

- I. El Estado de Oaxaca es un estado rico no solo en biodiversidad natural sino también culturalmente: es la entidad de mayor biodiversidad de México, se conocen 1,431 especies de vertebrados, de las cuales 736 son aves, la flora representa el 40% de la nacional, los endemismos de las plantas vasculares oscilan entre 1 y 57% con un promedio de 8.3%, aquí se encuentran 16 grupos indígenas que representan mas del 25% de todo el país, a los cuales muy probablemente se les puede atribuir la domesticación de los cultivos de maíz, calabaza y varias especies de fríjol (UNAM).

Oaxaca a pesar de ser un estado rico natural y culturalmente, sufre un grave deterioro en sus recursos naturales, y en las culturas ancestrales que pueblan su territorio, deterioro que se expresa en la explotación irracional de sus bosques, en la depredación de su fauna, en la pobreza material en las que viven las comunidades indias, donde el desempleo, la emigración, la desnutrición y las muertes de los ancianos por inanición se está volviendo algo común.

En esta problemática general la falta de modelos educativos acordes a las cosmovisiones y características culturales de los pueblos indios, es un factor que contribuye a la degradación y pérdida de esta diversidad cultural.

Este Trabajo tiene como finalidad recuperar y reflexionar a partir del pensamiento complejo una experiencia docente de nivel medio superior que se llevó a cabo en la comunidad Mixe de Santa María Tlahuitoltepec, y cuyos inicios se dieron a partir de 1996.

El modelo del Bachillerato Integral Comunitario Ayuujk¹ Polivalente (BICAP), tuvo en sus inicios características culturales y educativas muy propias emanadas del desarrollo histórico, la problemática y la cosmovisión del pueblo Mixe.

El planteamiento y operación del modelo BICAP, fue una respuesta a los modelos educativos que el Estado mexicano venía imponiendo a los pueblos indios que no correspondían ni corresponden a la visión y cosmovisión de estas culturas ancestrales.

En los inicios de la instrumentación del modelo BICAP, se percibía que el modo vigente de educar, de aprender, de conocer y enseñar en las aulas, que procedía de una política homogeneizadora del Estado mexicano no era el que requería una comunidad como la de Santa María Tlahuitoltepec. Por lo que en la instrumentación del modelo se retomó parte de la cosmovisión y principios filosóficos de la cultura Mixe, así como la problemática misma en que estaba inmersa la comunidad y las deficiencias observadas en los modelos educativos establecidos y operados por gente externa dentro de la comunidad.

Tuve la oportunidad en el año de 1997 de integrarme al cuerpo académico compuesto principalmente por profesionistas mixes de la comunidad, por lo que conocí los principios en que se fundamenta el modelo, y trabajé en su operación cerca de cuatro años.

Por otra parte, después de haber navegado por los caminos del pensamiento complejo, a partir de mi participación en el Diplomado de Pedagogía Compleja encabezado por el Dr. Edgar Morín, a la luz de las lecturas, los ensayos y las reflexiones individuales y colectivas, me surgió la inquietud de retomar la experiencia educativa sobre el modelo del BICAP, porque hoy a la distancia, a más de una década de haber concluido mi participación en el BICAP y tomar otros rumbos académicos, me doy cuenta que a partir del pensamiento complejo se puede fundamentar con mayores argumentos la necesidad de modelos

¹ La palabra *Ayuujk*, está compuesta por: *a*= idioma, boca, verbo o palabra; *yuujk*= montaña, selva, florido; y *jääy*= gente muchedumbre, por lo que su significado puede entenderse como “gente de idioma elegante” (Yinet, 1998: 6)

educativos más acordes a la problemática cultural, ambiental, económica no solo mundial, sino la que particularmente se presenta en las comunidades y pueblos indios.

II. Ubicación de Santa María Tlahuitoltepec

El Estado de Oaxaca, se ubica en la parte sureste de la República Mexicana, colindando al Norte con los estados de Puebla y Veracruz; al Sur con el Océano Pacífico; al Este con el estado de Chiapas y al Oeste con el Estado de Guerrero. Pertenece a la Federación de los Estados Unidos Mexicanos desde 1825 y se encuentra ubicado entre los paralelos 15° 39' y 18° 42' de Latitud Norte y los Meridianos 93° 38' y 98° 32' Latitud Norte Occidental a partir del meridano de Greenwich. La capital es la Ciudad de Oaxaca de Juárez, la cual se encuentra en la Latitud Norte 17° 03'' y 96° 43' Latitud Oeste. Tiene una Altitud de 1,550 metros sobre el nivel del mar (XII Censo de Población y Vivienda, 2000).

La región ayuujk o mixe se encuentra al noreste del Estado de Oaxaca, enclavada en la serranía donde se ubica una de las tres montañas más altas del Estado, el Zempoaltépetl con 3,280 metros sobre el nivel del mar. Tiene una extensión de 6,000 km² y una población de 129,189 habitantes. Abarca 19 municipios, de los cuales 17 se ubican en el distrito de Zacatepec, uno en el de Yautepec y otro en el de Juchitán.

El municipio de Santa María Tlahuitoltepec, se encuentra al noreste de la ciudad de Oaxaca, a 123 km de distancia, comprende una superficie de 75.27 Km., a una altura de 2,600 metros sobre el nivel del mar, colinda al norte y al oeste con Mixistlán de la Reforma, al sur con Tamazulapam y Ayutla, y al este con Santiago Atitlán. El relieve del terreno donde se encuentra la comunidad es sumamente quebrado y accidentado con pendientes entre 10 y 65%, en esta geomorfología se encuentran montañas y lomeríos, barrancos y laderas que forman parte de la prolongación de la Sierra Madre Oriental. Tiene climas templados y cálidos, los meses de más calor se presentan de marzo a mayo:

las temperaturas máximas llegan hasta 34°C y las mínimas a 10°C. La temporada de lluvia empieza en junio y termina en octubre, con una precipitación media anual de 1,400 mm.

III. Situación problemática

La educación que se ha impartido en todos los niveles en Santa María Tlahuitoltepec, por sus propias características y por proceder de forma exógena basada en políticas homogeneizadoras del Estado mexicano, no responde a las necesidades culturales del pueblo mixe, que en palabras de Floriberto Díaz², (2004: 369) dice:

Se puede afirmar con toda certeza que el empobrecimiento de las asambleas generales devino del exterior, siendo uno de los instrumentos más importantes el sistema educativo. En particular cuando personas con estudios empezaron a ocupar cargos de mando dentro de la comunidad, introdujeron las normas que aprendieron a observar y a hacer observar dentro de las aulas con los niños escolares: *no hablar desordenadamente, sino uno por uno, levantar la mano si quieres hablar, no hacer ruido, etcétera*. Esta práctica introdujo en los primeros años de la década de los setenta la *adopción de decisiones por mayoría de votos, mediante el conteo de brazos levantados, sustituyendo el cuchicheo y el consenso*. Obviamente, de una manera paulatina, los comuneros-ciudadanos fueron perdiendo interés por participar en las asambleas, responsabilizando de todo a las autoridades y a los *estudiados*.

La educación sea o no escolarizada y venga de donde venga tiene un poder o carácter dual para conservar y transformar, y si no se tiene conciencia de cómo esta influye en los procesos comunitarios se pueden ir generando cambios que no benefician en nada la

² Antropólogo, líder y pensador mixe originario de Santa María Tlahuitoltepec, contribuye con su estudio, reflexión y acción a la dinamización de la realidad indígena, en tanto a la forma de organización social, así como en la cultura, educación y derechos jurídicos.

cultura de la comunalidad³, y si la perjudican. En este caso se estaba trastocando las formas de tomar decisiones, se acotaba la capacidad de reflexión y accionar sobre la propia problemática comunitaria por parte de sus pobladores, se depositaba poder y responsabilidad en unos cuantos, perdiendo de alguna manera su capacidad de participación individual y colectiva y de asumir responsabilidades, en síntesis se estaba transformando su realidad cultural, sin que fueran capaces en su momento de percibirlo.

Lo anterior es una de las características no solo de la educación en México sino de Latinoamérica que según Freire (S/F: 57), se caracteriza como memorística y bancaria, hecha no para la libertad sino para domesticar y mantener un estatus quo que favorece a solo una élite.

Rafael Cardoso⁴, (2009), menciona con respecto a la problemática educativa que:

De manera general, se puede decir que la escuela vuelve flojos a los alumnos. Este fenómeno se explica porque ellos permanecen mucho tiempo en las aulas protegidos del calor y del frío y porque no hacen actividades físicas que impliquen hacer uso de las herramientas del campo. Por otra parte, los alumnos desprecian el modo de vida de sus padres y abuelos, pues en los libros se enteran de otras formas de vida. Se dan cuenta, por ejemplo, que existen ciudades con las siguientes características: calles empedradas, parques, edificios, carros nuevos, alimentos variados. Sobre todo, los niños se hacen la idea de que a través de la escuela se puede hacer mucho dinero y trabajar poco o casi nada... en 1979 se realizó en la comunidad de Totontepec mixe una reunión de

³ Según Díaz (2004: 367), se puede definir a la comunalidad como la esencia de lo fenoménico. Es decir, la comunalidad define la inmanencia de la comunidad. En la medida que comunalidad define otros conceptos fundamentales para entender una realidad indígena, la que habrá de entenderse no como algo opuesto sino como diferente de la sociedad occidental. Desde la concepción y práctica mixe los elementos que definen a la comunalidad son:

La Tierra como madre y como territorio.

El consenso en asamblea para la toma de decisiones.

El servicio gratuito como ejercicio de autoridad.

El trabajo colectivo como un acto de recreación.

Los ritos y ceremonias como expresión del don comunal.

⁴ Cabe destacar que Rafael Cardoso Jiménez es oriundo de Santa María Tlahuitoltepec, Mixe, y se ha desempeñado como maestro en esta comunidad.

autoridades y padres de familia en la que destacaban los efectos negativos de la escuela. Se decía que los maestros llegaban borrachos a las aulas, no usaban la lengua mixe como objeto de estudio, sino como medio de instrucción y rechazaban las formas de vida de las comunidades.

La escuela como espacio físico aunque se encuentre dentro de los terrenos de la comunidad, se distancia o se aleja de la comunalidad en el sentido de que sus planes y programas de estudio, su forma de organización, sus formas de enseñar y aprender están concebidos desde afuera, desde una realidad nacional que pretende homogenizar lo que es distinto y diferente a la forma de accionar y pensar hegemónico. De esta manera la escuela pierde el vínculo social y cultural con la realidad más cercana que es su entorno natural y cultural donde está inmersa. No solo la escuela como ente integrador toma distancia sino también sus protagonistas, sean estos directivos, maestros y/o alumnos.

En la revista Yinet (1998: 11), se menciona que la educación en Santa María Tlahuitoltepec como se ha venido desarrollando inhibe el desarrollo cognoscitivo, psicomotor, afectivo y social del niño y del joven, por el uso de una lengua ajena a la materna y a su espacio vital, esto le llega a crear un conflicto psicológico, el cual se manifiesta en una personalidad insegura, aunada a una indefinición o conflicto cultural entre lo propio y lo ajeno. También bajo el esquema educativo tradicional, se limita la creatividad, la motivación al estudio y la capacidad de diálogo, por la dependencia excesiva hacia el educador, dándose esto en todos los niveles educativos. La teoría está desligada de la práctica, y la escuela es una élite dentro de la comunidad, cuando pudiera ser parte de ella.

IV. Antecedentes del nuevo modelo

La lucha del pueblo mixe por apropiarse y operar sus propios modelos educativos data de la década de los años treinta, cuando las autoridades comunitarias empezaron a impulsar la música, la danza y la educación, para lo cual contrataron a maestros procedentes de la

región zapoteca de la Sierra Norte del estado de Oaxaca, los cuales eran contratados con recursos propios de la comunidad; proporcionándoles además alimentación y hospedaje con la participación comunitaria (Comboni et al, 2005: 195).

En 1966, se crea el Comité Pro Mejoramiento Social y Cultural de Tlahuitoltepec, integrado por los profesores nativos de la comunidad. Mas tarde en 1976 con la intervención de las autoridades municipales se funda la Escuela Normal Zempoaltépetl. En 1979, se iniciaron los primeros cursos de capacitación musical mixe, en el Centro de Capacitación Musical (CECAM); en ese mismo año se fundó la Escuela Secundaria Comunal, subsidiada por la comunidad. En 1980, se proyectó una Educación Básica Mixe para buscar y desarrollar opciones de investigación y capacitación en materia lingüística. En 1984, se funda la Escuela Secundaria Federal General en sustitución de la Escuela Secundaria Comunal, elaborándose en este mismo año un proyecto denominado "Ideas para una Educación Integral Mixe" donde se propone que la educación debe partir del amor y aprecio a la tierra, al tequio y a la vida comunitaria (Yinet, 1988: 10).

En 1986, se fundó el Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario (CBETA Mixe 192), como una alternativa para la comunidad ante la desaparición de la Escuela Normal Zempoaltépetl, con el apoyo directo de quien era director general del Instituto Nacional Indigenista (INI) Lic. Miguel Limón Rojas, en este mismo año por iniciativa de la comunidad, se realizó un foro para el diagnóstico de la problemática educativa. En 1992, la autoridad municipal convocó a los maestros y profesionales a un foro para analizar el Acuerdo Nacional para la Modernización educativa, como resultado se integró un documento denominado Programa de Educación Integral comunitaria Mixe (Programa EDICOM). En 1993, por decisión de los comuneros se creó la Regiduría Municipal de Educación (REME), en 1994 se fortaleció la REME, creándose el Consejo Municipal de Educación, realizándose también el primer encuentro de maestros de todos los niveles, incluyendo a los maestros del CECAM (Yinet, 1988: 11).

En marzo de 1995, se presentaron las ideas generales del proyecto EDICOM al Secretario de Educación Pública en su visita a esta comunidad; después se presentó el proyecto completo a la SEP en la ciudad de México. En noviembre de 1995, se llevó a cabo un taller de metodología prospectiva asesorado por el Centro de Investigación Prospectiva y Altos Estudios (CIPAE) S.C., con la participación de ciudadanos de la comunidad y autoridades municipales y comunitarias. En julio de 1996, se integró el equipo interdisciplinario con profesionistas de la comunidad, los cuales asistieron a las instalaciones del CIPAE en Puebla para participar en un taller sobre modelos educativos. En septiembre de 1996, se inició formalmente el Bachillerato Integral Comunitario Ayuujk Polivalente (BICAP) en las instalaciones del CBETA Mixe 192. En esta etapa de transición estuvieron operando simultáneamente el BICAP y el CBETA en las mismas instalaciones (Yinet, 1988: 11).

V. Los principios filosóficos

Hablar de principios filosóficos, es lo que en parte identifica a los distintos grupos humanos cuyas raíces históricas están profundamente arraigadas en cosmovisiones que integran formas de verse a sí mismo, a la naturaleza, al mundo y al universo. Los principios filosóficos de un pueblo son la parte intangible ó inmaterial de su cultura donde se fundamenta su forma de pensar, de hacer y ser. En este sentido y de acuerdo con Giménez (1999:32):

...adoptamos la llamada concepción "simbolica" de la cultura que implica definirla como "pautas de significados" (Clifford Geertz, 1992: 20. J. B. Thompson a 1990: 145-150), En esta perspectiva la cultura seria la dimensión simbólico- expresiva de todas las prácticas sociales. Incluidas sus matrices subjetivas (*habitus*) y sus productos materializados en forma de instituciones o artefactos. En términos más descriptivos diríamos que la cultura es el conjunto de signos, símbolos, representaciones, modelos, actitudes, valores, inherentes a la vida social. La cultura así definida no puede ser aislada como una entidad discreta dentro del conjunto de los fenómenos sociales porque "está en todas partes":

verbalizada en el discurso, cristalizada en el mito, en el rito y en el dogma; incorporada a los artefactos, a los gestos y a la postura corporal... (Eunice R. Durham, 1984:73). Resulta útil distinguir tres *dimensiones analíticas* en la masa de los hechos culturales: la cultura como *comunicación* (es decir, como conjunto de sistemas de símbolos, signos, emblemas y señales. entre los que se incluyen, además de la lengua, el hábitat, la alimentación, el vestido, etc.. considerados no bajo su aspecto funcional, sino como sistemas semióticos); la cultura como *stock de conocimientos* (no solo la ciencia, sino también otros modos de conocimiento como las creencias, la intuición, la contemplación, el conocimiento práctico del sentido común, etc.); y la cultura como *visión del mundo* (donde se incluyen las religiones, las filosofías, las ideologías y en general, toda reflexión sobre "totalidades" que implican un sistema de valores y *por lo mismo dan sentido a la acción y permiten interpretar el mundo*).

Según el antropólogo, Salomón Nahamad (1965), los mixes, conforman el único grupo étnico del Estado de Oaxaca que se ha organizado y estructurado políticamente en función de la cultura y el idioma.

Son los principios filosóficos los que sustentan en gran parte la orientación general del modelo educativo que se instrumentó como elemento para rescatar, fortalecer, y preservar la cultura Mixe.

Para los mixes, el universo es un principio de existencia que se concibe como una unidad que se manifiesta en la dualidad dialéctica y de ella se derivan las relaciones en cada uno de los elementos del ser de la triada-diada: Tierra-Vida, Trabajo-Tequio y Humano-Pueblo, son los principios comunitarios que se relacionan dialécticamente para dinamizar la vida comunitaria que evoluciona de manera ascendente y paulatina identificando al pueblo ayuujk.

5.1. Tierra-Vida

Se concibe a la tierra como principio de vida que implica una reciprocidad, porque sin tierra no hay vida y, como espacio concreto para recrear la cultura, el territorio que encierra la autonomía y la autodeterminación comunitarias (Yinet, 1988: 7).

La tierra, la naturaleza no solo encierra un fin práctico para la supervivencia, sino que también tiene un sentido sagrado, que en palabras de Floriberto Díaz (2004: 368), significa que:

La Tierra es para nosotros una *madre*, que nos pare, nos alimenta y nos recoge en sus entrañas. Nosotros pertenecemos a ella, por eso no somos los propietarios de tierra alguna. Entre una madre e hijos la relación no es un término de propiedad, sino de pertenencia mutua. Nuestra madre es sagrada, por ella somos sagrados nosotros. La tierra como territorio da parte de nuestro entendimiento. Cada uno de los elementos de la naturaleza cumple una función necesaria dentro del todo y este concepto de integralidad está presente en todos los demás aspectos de nuestra vida. No es posible separar la atmósfera del suelo ni éste del subsuelo. Es la misma Tierra, como un espacio totalizador. Es en este territorio donde aprendemos el sentido de la igualdad, porque los seres humanos no son ni más ni menos respecto de los demás seres vivos; esto es así porque la Tierra es vida. La diferencia, no la superioridad, de las personas radica esencialmente en su capacidad de pensar y decidir de ordenar y usar racionalmente lo existente.

La integralidad como visión que les da sentido como humanos, en relación a la tierra, la naturaleza, la vida, y lo sagrado sustenta su manera de pensar, de ser y hacer en sus relaciones sociales y en sus relaciones con respecto a la propia tierra.

5.2. Trabajo-Tequio

Desde la concepción Mixe, se considera al trabajo como la fuerza transformadora del ser humano que le ha permitido evolucionar socialmente, el cual debe ser para la creatividad e invención de la persona y no convertirse en una mercancía. El trabajo colectivo (tequio), es una fuerza de mayor trascendencia que el trabajo individual remunerado. El tequio se caracteriza porque es gratuito y obligatorio para todo miembro de la comunidad (Yinet, 1998: 7).

El trabajo colectivo como fuerza creadora permite crear vínculos familiares, y comunitarios, relacionarse con la naturaleza, transformarla, aprovecharla y rendirle culto. El trabajo colectivo dirigido al bien común, aunado a su cosmovisión, sus creencias y su lengua materna sustenta su cultura e identidad como pueblo mixe. En este sentido Floriberto Díaz (2004: 368), menciona que:

Los seres humanos entramos en relación con la Tierra de dos formas: a través del trabajo en cuanto territorio, y a través de los ritos y ceremonias familiares y comunitarias, en tanto *madre*. Esta relación no se establece de una manera separada en sus formas, se da normalmente en un solo momento y espacio. Salvo cuando, por ejemplo, se ofrenda a las colindancias comunitarias, caso en el que la relación es meramente ritual, porque no se establece una posesión mediante el trabajo físico, aunque supone la existencia previa de dicha relación objetiva a nivel familiar.

Es la expresión dinámica de la fuerza interior de los ayuujk, que permite la transformación de la persona en niveles superiores, mediante el desarrollo de sus capacidades y potencialidades en la realización de su destino espiritual, emocional y material, como parte de su integralidad; el trabajo-tequio es un elemento de progreso y dignidad. Los mixes viven el trabajo en comunidad mediante el Tequio, que es el desprendimiento espiritual y físico de la persona hacia su pueblo como reconocimiento permanente; con él

se adquiere la identidad cultural que dignifica su vida animándole a continuar compartiendo su esfuerzo y esperanza (BICAP, 2001: 27).

5.3. Humano-Pueblo.

El ser humano no puede existir sin una comunidad, y sólo puede alcanzar su pleno desarrollo dentro de ella y en contacto con sus semejantes. Por eso en la concepción mixta hay una interdependencia entre el humano y su pueblo, una complementariedad que ha posibilitado la existencia a los pueblos indígenas, a pesar de las adversidades, y ha sido la fuerza de supervivencia y conservación de su identidad cultural.

La comunidad es un espacio lleno de simbolismos, en el cual se sueña y se vive los derechos de igualdad y de respeto a la cultura ancestral. Es un pequeño mundo donde, para sobrevivir, los actores sociales se juntan y utilizan revalorando en la cotidianidad sus saberes para manejar sus cultivos, sus animales domésticos y sus recursos naturales, además de pedir a las deidades para que el temporal errático les permita obtener los frutos de la tierra (González et al, 2003: 266).

Díaz (2004: 367), con respecto a la comunidad indígena, menciona que tiene los siguientes elementos: a) Un espacio territorial, demarcado y definido por la posesión, b) Una historia común, que circula de boca en boca y de una generación a otra, c) Una variante de la lengua del pueblo, a partir de la cual identificamos nuestro idioma común, d) Una organización que define lo político, cultural, social, civil, económico y religioso, e) Un sistema comunitario de procuración y administración de justicia.

Cualquier antropólogo o sociólogo sabe perfectamente que en una perspectiva más amplia se trata de las características de un Estado-nación de corte occidental. Y de acuerdo con Comboni (2005:196), Desde esta perspectiva, resulta lógica su visión de la

educación y de la cultura como procesos de resignificación de su historia y de potenciación de sus virtudes y posibilidades de desarrollo.

VI. Filosofía educativa

6.4. La filosofía del nuevo modelo

Los mixes buscan una educación integral que contemple al individuo en su totalidad, como sujeto y como miembro de la comunidad; ven en ella la posibilidad de recrear y fortalecer su mundo cultural y, al mismo tiempo, de acceder a los conocimientos y destrezas que les permitan integrarse al mundo occidental sin menoscabo de los propios conocimientos. Para ellos, la educación es un mecanismo privilegiado para lograr la permanencia de los jóvenes en sus comunidades, a fin de permitirles conseguir mejores condiciones de vida y satisfacción de las nuevas necesidades creadas por el contacto con las otras culturas, en especial la mestiza. Así, esta concepción integral se convierte en principio rector filosófico y pedagógico que genera un modelo alternativo de educación, expresado en el Bachillerato Integral Comunitario *Ayuujk* Polivalente (BICAP), (Comboni, 2005: 193)

El modelo educativo del BICAP, se asienta en la concepción del ser humano que tiene como don y como tarea la realización de su ser como persona. En este sentido, la educación se concibe como el proceso de realización del ser humano, como el conjunto de decisiones y acciones que conforman la historia personal, como un quehacer cotidiano intencionado que realiza a cada cual. La educación es un derecho inalienable de la persona humana y, a la vez, el proceso que la construye humanamente como persona. Siendo el hombre un ser histórico, el dominio que va logrando en su entorno debe ser integrado a su propia historia, como una conquista del pasado, que se hace auténtica sólo si la asume también en su historia (Yinet, 1998: 11)

El concepto *wejën-kajën*, generalmente existe en la tradición oral, en la palabra de las personas mayores, en los consejos, en la exhortación, en la preocupación y en la proposición de objetivos a alcanzar. Poco se ha escrito sobre él; para el grupo de profesores del Bachillerato Integral Comunitario Ayuujk Polivalente (BICAP) este concepto significa despertar, desamarrar, desatar, aflorar las ideas y el pensamiento, abrir los ojos a la inteligencia... “En sentido metafórico es el brote y emergencia del agua que busca y toma su cauce adecuado por su propia naturaleza” (BICAP, 2001: 74).

El *wejën-kajën*, en relación a la educación, para Cardoso (s/f 4) es; el acto de hacerse brotar, despertar, desenrollar, desenvolver, desenredar, desatar de la persona, de la gente en la vida y para la vida a través de acciones entre la gente misma y entre ésta con los elementos y fenómenos de la naturaleza. Abundando sobre el *wejën-kajën*, el mismo Cardoso (s/f 5), afirma:

La persona-gente, está viva y en tanto viva, actúa para seguir viviendo, no sólo por instinto, por reacción, sino por su capacidad de recreación. Desde la cosmovisión mixe, los seres humanos no crean, sólo recrean lo ya creado, es decir; construyen, inventan para transformar lo que está dado en principio por el mundo natural. En toda esa construcción, en esa invención, la persona-gente brota, despierta, desenrolla, desata, pone en movimiento el *wejën kajën*... *el brotar, el despertar es algo así como un espiral en constante movimiento, en constante construcción*, pues la persona-gente brota también a partir de lo construido, de lo inventado, de allí que *el wejën-kajën no señala un acto acabado ni acabable*...

La educación como proceso, como acción, como concepto tiene un vínculo estrecho con la cotidianidad de la forma de relacionarse de los sujetos entre sí y de estos con la naturaleza. Los mixes son un pueblo de artistas, particularmente sensibles y con disposiciones y desarrollo de talentos musicales y dancísticos, por lo cual su historia contemporánea está caracterizada por diversos intentos de instituir una educación

propia, que rescate su lengua, sus tradiciones, sus valores, su cosmovisión; que los distinga de los mestizos y de otras etnias que habitan la región.

El sustento del modelo educativo del BICAP, yace en los principios filosóficos Tierra-Vida, Trabajo-Tequio y Humano-Pueblo, preservar a partir de la educación estos principios es de alguna manera asegurar la conservación y mejora de los fundamentos culturales que son la razón de ser del pueblo mixe.

Dado que la existencia humana y la realidad son complejas, el enfoque que se dé a la educación debe de comprender e integrar esta complejidad incluyendo lo local y lo global, así como lo social-cultural, lo natural y lo espiritual.

En la articulación actual del sistema escolarizado, la educación media superior está marcando decisiones sociales que acentúan los niveles de injusticia social. Si por una parte, el país soporta ya una sobrecarga de profesionistas que nuestra realidad no requiere, y condena a sus egresados al desempleo; por otra, existe una demanda cada vez mayor de la población que desea tener acceso a un nivel educativo más avanzado. Existe también una profunda necesidad de estudios y profesiones vinculadas a un desarrollo económico, cultural y social, que actué particularmente en las zonas rurales e indígenas, donde la pobreza parece haber asentado su sede, donde la población aumenta y el uso tradicional de los recursos existentes los hace más precarios y menos redituables para el beneficio común. Este proceso de toma de conciencia, nos invita a examinar a fondo cuál es y cuál debe ser la función de la educación en estos tiempos, entendiendo que esto no es solamente un problema cuantitativo, y no de orden meramente académico, sino social y humano (Yinet, 1998: 12).

Es por ello, que la comunidad de Santa María Tlahuitoltepec Mixe hizo suyo el compromiso de dar impulso a la educación con el proyecto BICAP, buscando un desarrollo equilibrado y armónico entre lo social, lo económico, lo cultural y lo natural.

6.5. Principios pedagógicos

En 1998 (13), se dieron a conocer en Yinet, órgano informativo del BICAP, los principios pedagógicos, así como los propósitos generales y específicos, que se citan a continuación.

- ✓ Respeto, aceptación, y fortalecimiento de las diferencias y potencialidades individuales orientándolas hacia el bien común, el beneficio colectivo y comunitario.
- ✓ Fortalecer la educación en la lengua materna y en otros idiomas.
- ✓ Teorizar la práctica a partir de la investigación interdisciplinaria en estrecho vínculo con la realidad comunitaria, cultural y natural.
- ✓ Educación permanente para la libertad existencial, para la creatividad e invención y para lo social y comunitario.
- ✓ Educación dialógica para la vida y para aprender a ser.

6.6. Propósitos generales

- ✓ Formar personas prácticas, científicas, técnicas, creativas e inventivas, con capacidad de teorizar la vida y la realidad de su entorno inmediato para entender su existencia individual y social en el contexto nacional e internacional.
- ✓ Desarrollar en el educando habilidades y actitudes propositivas para el mejoramiento de las actividades socio productivas sustentables de la comunidad y sociedad en general, a través del núcleo familiar.
- ✓ Crear en el educando un sentido de responsabilidad y compromiso con su identidad cultural, dignificando su idioma, así como las expresiones artísticas, conocimientos y prácticas comunitarias trascendentes que fundamentan el desarrollo comunitario.

6.7. Propósitos específicos.

- ✓ Lograr la relación escuela-comunidad como el salón de estudios y de investigación
- ✓ Promover la excelencia educativa como un proceso permanente que tienda a la solución de los problemas comunitarios.
- ✓ Propiciar la vinculación de la escuela con las actividades productivas y económicas de la comunidad, mediante la aplicación racional de los conocimientos científicos y tecnológicos, para que el estudiante descubra y analice los problemas a partir de su cotidianidad.
- ✓ Formar personas con capacidades para desempeñar autogestivamente responsabilidades de conducción, liderazgo y asesoría, conscientes de sus valores y cultura ayuujk.
- ✓ Impulsar la calidad de vida mediante el desarrollo personal y grupal con una visión hacia el futuro.
- ✓ Promover el conocimiento de la biodiversidad biológica ecológica y la toma de conciencia de la comunidad como parte de la naturaleza.
- ✓ Capacitar laboralmente para el autoempleo y gestión de recursos, así como la autosubsistencia alimentaria.

VII. Descripción del modelo

El Bachillerato Integral Comunitario Ayuujk Polivalente, constituye un modelo educativo novedoso que vincula los procesos de desarrollo con los educativos. Como modelo es una propuesta alternativa a la educación tradicional en el nivel medio superior que se diferencia en lo siguiente:

Modelo tradicional	Modelo BICAP
Centrado en disciplinas	Centrado en la problemática comunitaria
Buscadora del éxito individual	Buscadora del éxito colectivo
Basado en aprendizajes obligatorios	Motivado por el placer por aprender

Acumuladora de datos	Generadora de saberes significativos
Enfocado a aprobar exámenes	Enfocado a mejorar la calidad de vida
Rígido y burocrático	Flexible y adaptable a necesidades locales
Evaluada mediante exámenes	Evaluada de manera integral y participativa
Encaminado a obtener certificaciones	Encaminado al desarrollo comunitario

Fuente: Modificación propia a partir del esquema presentado en Yinét (1998: 14)

El BICAP, es un modelo que pretende una formación más integral de los educandos, vinculándolos con la problemática comunitaria y su realidad social cultural, natural y comunitaria.

Es Integral, porque se orienta en forma holística al desarrollo humano en sus aspectos psicomotriz, cognoscitivo, afectivo y social. Se considera comunitario porque se sitúa, vincula y realiza en el espacio vital donde se desenvuelve la familia y la comunidad. Es Ayuujk porque se inserta y responde a la especificidad de la cultura ayuujk (mixe), y Polivalente porque integra la eficacia individual y colectiva de los educandos en las siguientes vertientes productivas: a) Producción empresa, industria y comunidad, b) Producción alimento y familia, c) Interacción comunitaria (Yinét, 1998: 14)

Los elementos que hicieron posible el modelo BICAP son fundamentalmente:

1. Un proceso prospectivo de desarrollo elaborado participativamente por la comunidad.
2. Un proyecto de investigación comunitaria elaborado por los educandos que les permite vincular sus procesos educativos con el desarrollo de la comunidad.
3. Un asesor –facilitador que actúa como mediador entre los estudiantes, la comunidad, las fuentes de información, los saberes, los métodos de aprendizaje y las acciones.

4. Una oferta de cursos y metodologías que permiten construir los saberes sistematizados y socializarlos.
5. Un equipo de asesores-facilitadores que intervienen cuando los estudiantes necesitan de su saber o su experiencia.
6. Un conjunto de materiales (biblioteca) y medios (internet, edusat) puestos a disposición de los estudiantes.
7. Un sistema de evaluación prospectiva y de certificación de saberes.
8. La evaluación educativa es realizada corresponsablemente por un cuerpo colegiado: estudiantes, comunidad (asambleas educativas) y asesores facilitadores.
9. Un aprendizaje enfocado a: conocer, hacer, ser y convivir.

El BICAP, es un modelo que integra la educación como un proceso de identificación y toma de conciencia permanente de los problemas y aspiraciones de la comunidad, ejerciendo corresponsablemente las funciones trascendentales de la vida comunitaria para la solución de problemas. Este modelo incorpora nuevas categorías correspondientes a las funciones sustantivas y objetivas de la educación en los siguientes términos: aprendizaje integral, investigación participativa, interacción comunitaria, producción base de la vida comunitaria, autogestión y manejo de tecnologías educativas. Tiene como principal objetivo arraigar al estudiante a su comunidad y volverlo desatador de procesos de educativos, promotor y vinculador de proyectos que optimicen los recursos y potencialidades disponibles al desarrollo y formación de su comunidad.

En 1998, se proponía que el BICAP coadyuvara a construir una sociedad más justa, que brindara experiencias de aprendizaje a la comunidad, destacando el fortalecimiento de los valores comunitarios, promoviendo organizaciones comunales que se orientaran al desarrollo rural, para resolver necesidades básicas y, a la vez, terminar con los mecanismos de explotación, dependencia y dominación (Yinet:14).

VIII. Las ideas de la complejidad no explícitos que orientaron el modelo

Dentro del modelo presentado tanto en sus orígenes interculturales, su cosmovisión cultural, sus principios filosóficos, pedagógicos y su operatividad, se pueden encontrar elementos del pensamiento complejo que en su momento de generar la propuesta, de instrumentarla y operarla no fueron explícitos, y que este apartado se buscará presentar y reflexionar.

8.1. El sistema cultural

El pensamiento complejo (lo que está tejido en conjunto) hace, necesariamente, uso de la abstracción, pero busca que sus producciones de conocimiento se construyan por referencia obligada a un *contexto* (cerebral, social, espiritual). De modo ahora no completamente similar, el pensamiento complejo busca integrar y globalizar religando las partes al todo, el todo a las partes y las partes entre sí, pero tiene la conciencia de que es imposible conocer el todo: Es necesario movilizar el todo, pero es imposible conocer todo el mundo”, (Morín citado por Gómez y Andrés Jiménez, 2002: 114).

La idea de integrar y globalizar religando las parte al todo, el todo a las partes y las partes entre sí, es de alguna manera referirse al concepto sistémico que en palabras de Evandro Agazzi citado por Moreno (2002: 25)

...busca explicitar los aspectos de *unidad* que caracterizan un cierto sistema *organizado* de constituyentes y que no pueden resultar de la simple consideración fragmentada de tales constituyentes. En esto un sistema se distingue de un simple *conjunto de elementos*. De hecho, su unidad resulta que está regida por *relaciones funcionales* internas, las cuales traen consigo que el sistema despliega determinadas *funciones*, en las cuales se puede hacer consistir su *objetivo* global. La comprensión de tales funciones no es posible considerando únicamente las propiedades de sus constituyentes por separado, sino que

resulta precisamente de su sinergia organizada: en tal sentido el sistema goza de nuevas propiedades, *emergentes* respecto a las de sus elementos constituyentes, y no es reducible a una simple “suma” de éstas... es esencial considerar el hecho de que todo sistema (amén de estar constituido por “subsistemas” también organizados que desarrollan sus funciones específicas) se halla en interacción con un *medio ambiente*, o “suprasistema”, respecto al cual él desempeña el papel de subsistema... Como se acostumbra a decir, se trata de una perspectiva *holística*, o sea, de una perspectiva que considera el todo como algo unitario, que se puede descomponer en partes sólo analítica y conceptualmente, pero no concretamente, y que únicamente teniendo en cuenta esa compleja composición puede ser comprendido en sus características reales.

La propuesta del modelo educativo aborda el sistema cultural desde la perspectiva Mixe; en sus componentes subjetivos que se explicitan en los principios filosóficos ligados a su lengua materna que integra elementos objetivos históricos, sociales y de concepciones ecológicas en función de la relación del hombre con la naturaleza percibiéndose como unidad, como partes de un todo, en este caso la tierra es la madre y los hombres y mujeres sus hijos que mutuamente se respetan se cuidan y preservan. Hay una percepción de todo un sistema cultural que se compone de elementos materiales como el territorio, sus prácticas culturales, sus formas de apropiación de la naturaleza, sus formas de vestirse y alimentarse. Toda esta amalgama de componentes constituye el sistema cultural mixe que les permite construirse una identidad cultural que los distingue de otros grupos y de la cultura nacional.

La percepción y apropiación de su sistema cultural, les permite como grupo entender la necesidad de reforzar, fomentar y conservar su identidad cultural a partir de los procesos educativos que se desarrollan en los diferentes sistemas y niveles. De ahí por qué sus principios filosóficos son la parte esencial que impulsa sus iniciativas educativas.

El sistema cultural nacional con sus políticas educativas homogeneizadoras se convierte en una seria amenaza al sistema cultural y a la identidad mixe en la medida que erosiona sus principios filosóficos, desarraiga a los educandos de su propia cultura y por ende de su comunidad.

8.2. El sistema curricular

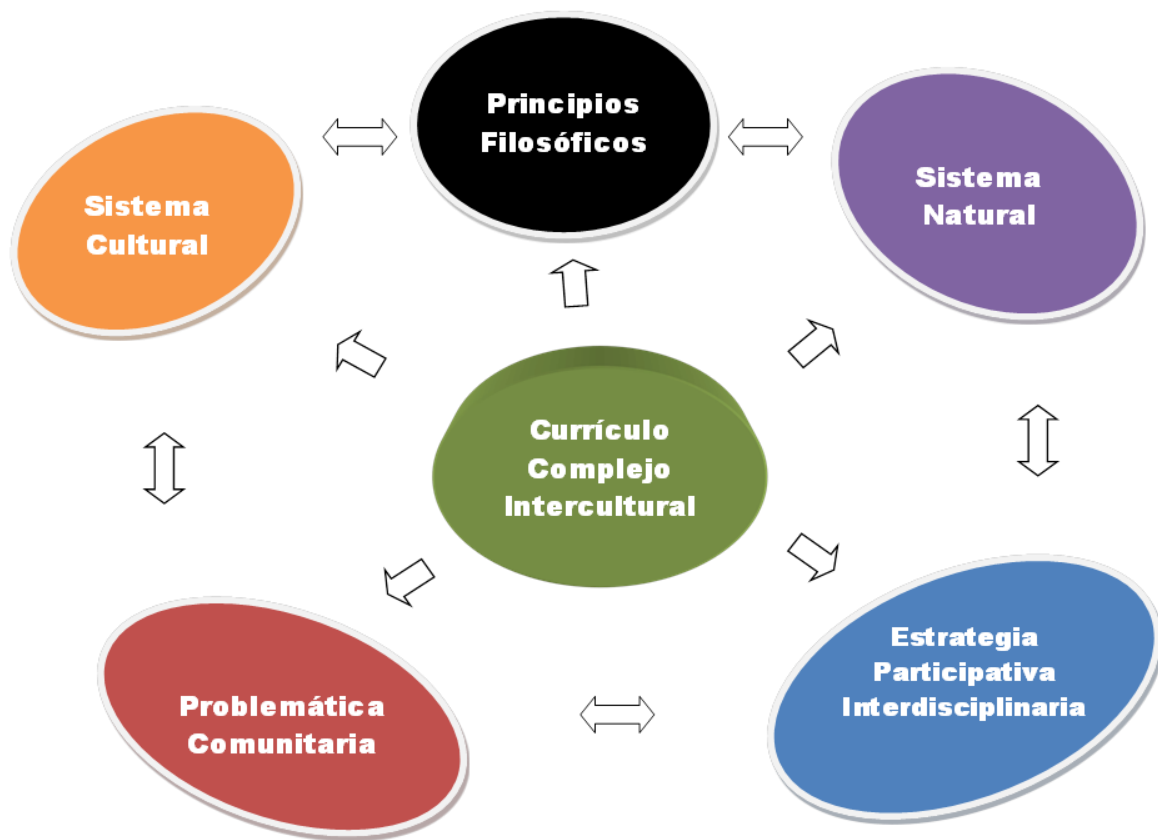
El Estado Mexicano para impulsar su política educativa homogeneizadora ha desarrollado sistemas curriculares basados en programas disciplinares y estrategias de evaluaciones rígidas que son impuestas en los diferentes niveles educativos a partir de reglamentaciones y normatividades que se convierten en tradiciones y trámites burocráticos que son requeridos para otorgar las certificaciones oficiales. Lo cual de alguna forma a llevado a lo que Ruiz Ruiz et al (1999:272), mencionan que: "...en la configuración de los currícula hayan primado los contenidos academicistas y descontextualizados de las necesidades sociales, a pesar de la denuncia sistemáticamente realizada sobre la fragmentación y el alejamiento de los planes de estudios de la realidad, y, a pesar de la evidencia de que las cuestiones sociales de vital importancia y los problemas de la vida cotidiana deberían tener cabida en los programas escolares".

González Velasco (2008:1), con respecto al diseño y el desarrollo curricular afirma que: "...debe partir de romper el esquema tradicional de hacer currículo. Se debe realizar una selección de los campos de conocimiento acordes con lo que las personas necesitan conocer para resolver un conjunto de problemas complejos presentes en la sociedad. Tanto en lo curricular como en lo didáctico relacionan el mundo de la escuela con el mundo de la vida, para formar un tipo de hombre y mujer que harán que esta sociedad sea diferente a otras, e intérprete este mundo de incertidumbres".

En el modelo BICAP se construyó, de manera disfrazada, un currículo que por una parte cumpliera la rígida normatividad institucional y por otra, un currículo operable que

respondiese mejor a la problemática y necesidades educativas de la comunidad, donde se integraran cuidadosamente las relaciones entre conocimiento, lengua y cultura ayuujk, en la Figura 1, se ilustran los componentes que se tomaron en cuenta para diseñar un currículo complejo intercultural propio, teniéndose como fundamento el sistema cultural y el sistema natural de los cuales se derivan los principios filosóficos, la problemática comunitaria y la estrategia participativa interdisciplinaria.

Figura 1. Elementos de un currículo complejo intercultural



Fuente: Elaboración propia 2010

La estrategia participativa interdisciplinaria, se constituyó en el eje operativo para accionar los procesos educativos, esta estrategia se conformó por:

- a) Diagnósticos comunitarios donde a partir de asambleas con habitantes de las comunidades se ubicaron los problemas prioritarios,
- b) La conformación de un equipo interdisciplinario de asesores-facilitadores,
- c) El establecimiento de un sistema modular donde se integraron los principios filosóficos, la problemática comunitaria, y su vínculo con las ciencias naturales, las ciencias sociales y ciencias exactas.
- d) Se establecieron Líneas de Investigación y Capacitación para el Aprendizaje Significativo (LICAS), tales como: tabaquismo, alcoholismo, contaminación, deforestación, salud comunitaria, hortalizas, conejos, pollos, albañilería.

Según González Velasco (2008:6) el módulo es «un conjunto que puede ser recorrido independientemente de cualquier sistema y que procura un conocimiento o una habilidad precisa, cuyo grado de adquisición puede ser verificado por el propio beneficiario». Los elementos centrales son la independencia, la precisión en los objetivos y la posibilidad de comprobación personal del logro.

En el sistema modular del modelo BICAP se construyeron dentro de cada módulo unidades temáticas que se relacionaban de manera vertical y lógica, vinculando los principios filosóficos, el sistema cultural y natural y la problemática comunitaria, también entre módulos se buscó una relación horizontal que los integrara coherentemente.

Las LICAS se constituyeron en objetos de transformación con un impacto directo en el mejoramiento de las condiciones de vida de la población, y por tanto se buscó influyeran directamente en el desarrollo sostenible, ya que se orientaban a solucionar problemas de producción y de organización social (Comboni, 2005: 203). Las LICAS se operaban en

equipos de estudiantes mediante la investigación de tipo documental ligándolas con los contenidos de las distintas disciplinas que se iban abordando gradualmente con el apoyo de los asesores-facilitadores, complementándose con la investigación de campo a partir de entrevistas, cuestionarios y observación directa.

El currículo complejo intercultural, era flexible y estaba en constante actualización en función de su aplicación en la práctica educativa, de su reflexión y planeación interdisciplinaria, buscando siempre encontrar las relaciones más coherentes de sus componentes. Así y de acuerdo con González Velasco (2008: 8) “El cambio, el verdadero cambio, es el de principios, el de su propia flexibilidad para generar otra realidad posible. Recordemos que no se aprende por memorización, más sí por la capacidad de relacionar, y de relacionar con la vida, donde se conjugan diferentes saberes y propuestas. El currículo es una selección cultural que se compone de procesos (capacidades y valores), contenidos (formas de saber) y métodos/procedimientos (formas de hacer) que demanda la sociedad en un momento determinado.

En este sentido, con respecto al currículo, se buscó de manera intuitiva y empírica, más que partiendo de una formación teórica en la complejidad, los aspectos que González Velasco (2008: 7-8), plantea:

La flexibilización implicaría la circularización, el empujamiento del conocimiento -en el sentido de Morín, (2000:87), en tanto implica la integración, la dependencia mutua de las partes, la eliminación de la disyunción en los componentes curriculares, la propuesta de interacción permanente, la construcción en el camino, la limitación del discurso lineal con punto de partida y de llegada, el involucramiento de la paradoja, la incertidumbre y la flexibilidad. En este marco de poner en bucle, en circunferencia, el conocimiento juega la posibilidad de poner en esta misma forma las disciplinas en la formación de un profesional. En este sentido, la interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad son elementos fundamentales, transversales de la flexibilización. Es muy difícil encontrar un

docente que pueda abarcar en sí mismo el saber de muchas disciplinas y ponerlas a jugar en una propuesta educativa, así que con la interdisciplinariedad llegan el trabajo colectivo entre docentes, la inter-fecundación, la ampliación de los lenguajes, la transferencia de las metodologías, y el intercambio entre perspectivas, que se asemejan mucho más al funcionamiento de la realidad.

La interdisciplinariedad llevada a la práctica sin mucha teoría, no permitía percibir que se buscaba desde la propia formación disciplinaria de los asesores-facilitadores trascender las visiones desarticuladas de la ciencia disciplinaria.

Sin darnos cuenta, repensábamos nuestras prácticas educativas y nuestros pensamientos sobre las mismas, buscando modificarlas, para transformar las estrategias en que habíamos enseñado y aprendido, nos enfrentábamos a “Uno de los desafíos más difíciles ... el de modificar nuestro pensamiento de manera que enfrente la complejidad creciente, la rapidez de los cambios y lo imprevisible que caracteriza nuestro mundo... reconsiderar la organización del conocimiento... derribar las barreras tradicionales entre las disciplinas y concebir la manera de volver a unir lo que hasta ahora ha estado separado” prefacio del libro de Morín, “Los siete saberes necesarios para la educación del futuro” Federico Mayor (1999: 7) ex director de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO).

No solo se buscaba desarrollar un currículo con una visión interdisciplinaria que permitiera percibir la complejidad de la realidad de manera más integrada, sino que a su vez se pretendía que el conocimiento que se generara estuviera estrechamente vinculado a un sistema cultural compuesto por una cosmovisión, principios filosóficos y problemática comunitaria.

Ruiz, Ruiz et al (1999:1) nos dicen que “La interdisciplinariedad es un término que surge en el ámbito universitario, como crítica a una enseñanza atomizada en asignaturas aisladas y desconexas. Representa un enfoque unitario para abordar cualquier tipo de conocimiento, exigencia fundamental de toda comprensión intelectual mínimamente

profunda. Es, asimismo, un principio didáctico a tener en cuenta en el diseño curricular de cualquier área científica, mediante las convergencias interdisciplinarias que los planes de estudio y disciplinas permitan”.

Así, el diseño curricular desde el pensamiento complejo, por ende, busca implementar estrategias que faciliten en todos los miembros de la institución educativa un modo de pensar complejo basado en aspectos esenciales tales como la autorreflexión, la autocrítica, la contextualización del saber, la multidimensionalidad de la realidad, la comprensión de aquello que se quiere conocer e intervenir, y el afrontamiento estratégico de la incertidumbre (González Velasco, 2008: 8).

8.3. La evaluación

La evaluación tiene como propósito general, retroalimentar a los protagonistas de los procesos educativos que en el caso del modelo BICAP se integra con los estudiantes, los asesores facilitadores, los padres de familia y las autoridades municipales y comunales. Compartir y valorar los conocimientos generados y aprendidos en la práctica educativa, así como reflexionar sobre la pertinencia de los mismos.

Según Rial Sánchez (s/f:19), hay tres tipos generales de valoración: autovaloración, covaloración y heterovaloración.

La autovaloración. Es realizada por el mismo estudiante con guías propuestas por el asesor-facilitador. Al respecto, es de mucha utilidad elaborar cuestionarios con ítems cualitativos y cuantitativos para que los estudiantes valoren la formación de sus competencias, los cuales pueden ser autoaplicados al inicio y al final.

La covaloración. La realizan los propios compañeros de clase con unos determinados lineamientos, implica la evaluación personal y la de equipo.

Heterovaloración. La realiza el profesor, realizándose tanto de manera oral como de manera escrita. Aquí también está la valoración realizada por la asamblea comunitaria compuesta por los padres de familia, autoridades y habitantes de la comunidad, cuyo objetivo principal es el de compartir los conocimientos generados en los procesos educativos.

8.4. Los principios de una educación para el futuro

“Los 7 saberes necesarios para la educación del futuro” obra de Edgar Morín, se vuelve un texto clave para asumir el reto educativo que permita transformar el pensamiento actual y gradualmente ir construyendo las bases para una nueva educación, una ciencia con conciencia, un conocimiento y una comprensión más integral de lo humano, lo social y lo ecológico. Es un texto que por la claridad y profundidad de sus ideas permite contextualizar la problemática actual y además abre los caminos para iniciar la búsqueda y construcción de una nueva educación y un nuevo paradigma, donde la complejidad es el eje y motor de las indagaciones.

En la nueva educación los nuevos conocimientos deben hacernos conscientes de lo que en común compartimos como humanidad, desarrollar nuestra comprensión, solidaridad, tolerancia, respeto y valorización de las diferencias culturales. Formarnos una conciencia del ciudadano planetario y de la tierra-patria que nos impulse a conservar y cuidar con esmero la especie humana y la naturaleza, en este sentido la ética de la comprensión es parte fundamental porque: “La ética de la comprensión es un arte de vivir que nos pide, en primer lugar, comprender de manera desinteresada.... La ética de la comprensión pide argumentar y refutar en vez de excomulgar y anatematizar... La comprensión no excusa ni acusa: ella nos pide evitar la condena perentoria, irremediable, como si uno mismo no hubiera conocido nunca la flaqueza ni hubiera cometido errores. Si sabemos comprender

antes de condenar estaremos en la vía de la humanización de las relaciones humanas” (Morín: 1999: 50-51).

Por otro lado, la nueva educación debe apuntar a un pensamiento ecologizado que permita comprender que la conciencia ecológica requiere un doble pilotaje que según Morin (1996:9) uno es profundo y “...viene de todas las fuentes inconscientes de la vida y del hombre, y otro, que es el de nuestra inteligencia consciente”. Entender profundamente la relación dialógica de complementariedad y antagonismo que existe entre el hombre y la naturaleza, y apostar más por la complementariedad, ya que el equilibrio, la armonía y la sustentabilidad de uno es la sustentabilidad del otro, y la permanencia de ambos.

...hoy sabemos que sólo podemos valorar verdaderamente al hombre si valoramos también la vida, y que el respeto profundo hacia el hombre pasa por el respeto profundo hacia la vida. (Morín, 1996: 10)

Conclusión

IX. Conclusiones

En un estado pluricultural como Oaxaca, la educación intercultural a partir del pensamiento complejo se hace fundamental y necesaria, ya que de acuerdo con Giménez (1999:48) “...la cultura puede influir sobre el desarrollo social y económico de una región solo por mediación de la identidad. Por consiguiente, la identidad constituye una dimensión importante del desarrollo regional. Sin identidad no hay autonomía y sin autonomía no puede haber participación de la población en el desarrollo de su región. Lo que equivale a decir que no puede existir un desarrollo endógeno sin identidad colectiva”. De aquí que la educación compleja en todos los niveles educativos debe reconocer la importancia de los distintos sistemas culturales y dentro de ellos la importancia del

reconocimiento y fortalecimiento de la identidad de los diferentes pueblos indios, de forma tal que los modelos educativos interculturales partan de estos componentes para construir los diseños curriculares, los reconozcan, los fortalezcan, mejoren y preserven.

La instrumentación de políticas económicas y educativas regionales fundadas en el respeto de la multiculturalidad deben tomar en cuenta: La reducción de las desigualdades regionales indeseables, que concierne fundamentalmente a la política de redistribución. La estabilidad económica de las regiones que busca salvaguardar los empleos existentes y crear dentro de lo posible otros nuevos. La protección del medio-ambiente y del paisaje, que busca salvaguardar los fundamentos naturales de la existencia y mantener el equilibrio ecológico. La autonomía y diversidad sociocultural que se propone promover la identidad regional y mantener vivo el patrimonio cultural de la región.

Se requiere de manera urgente instrumentar reformas educativas en los distintos niveles educativos que impliquen una nueva forma de entender la ciencia, de enseñarla y aprenderla, que partan de las disciplinas existentes, para pasar de la interdisciplinariedad a la transdisciplinariedad, estas reformas deben permear las instituciones certificadoras de conocimientos para flexibilizar y actualizar reglamentaciones y normatividades dentro de una nueva concepción de la educación, así como estrategias de instrumentación y diseño de currículos actualizados a los contextos culturales locales y globales, que pasen por una capacitación gradual y permanente de los maestros.

Bibliografía

X. Fuentes citadas y consultadas

1. BICAP. 2001. La voz y la palabra del Pueblo Ayuujk. UPN. Porrúa. México.

2. Cardoso Jiménez Rafael. 2009. Educación escolar y educación no escolar. Aquí estamos. Experiencias y discusiones sobre la educación intercultural. Revista de exbecarios indígenas del IFP-México. AÑO 6 NUM. 10 enero-junio de 2009. En línea <http://ford.ciesas.edu.mx/downloads/Revista10.pdf> consultado el 12 de marzo de 2010.

3. Cardoso J. R. (s/f). Wejën-Kajën (Brotar, despertar): Noción de educación en el pueblo Mixe, Estado de Oaxaca. En línea <http://www.comie.org.mx/congreso/memoria/v9/ponencias/at12/PRE1178749339.pdf> consultado el 13 de marzo de 2010.

4. Comboni S. S., et al 2005. Resurgimiento cultural indígena : El pueblo Ayuujk de Santa María Tlahuitoltepec, Mixe, Oaxaca. El Bachillerato Integral Comunitario Ayuujk Polivalente. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos, 1ero y 2do trimestres, año/vol XXXV, números 1-2 Centro de Estudios Educativos. Distrito Federal, México. En línea <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/270/27035207.pdf> consultado el 11 de marzo de 2010.

5. Diaz Floriberto. 2004. Comunidad y Comunalidad. Culturas Populares e Indígenas. Diálogos en la acción, segunda etapa. En línea <http://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/Comunidad.%20y%20comunalidad.pdf> consultado el 11 de marzo de 2010.

6. Freire Paulo. (S/F). Pedagogía del oprimido. En línea http://www.descargarlibrosgratis.net/archivos/Libros_en_Espanol/filosofiacssociales/paulo_freire_pedagoga_del_oprimido.pdf consultado el 12 de marzo de 2010.

7. Giménez Gilberto. 1999. Territorio, cultura e identidades la región socio-cultural. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas Epoca II* Vol. V. Núm. 9, Colima, junio 1999, pp. 25-57.
8. González, Alba et al. 1995. Antecedentes para la construcción de la agricultura tradicional en México: la agricultura que llega con la conquista. En *Agroecología y Desarrollo Sustentable*, México, UACHA, vol. XX, núm. 58 enero-abril.
9. González Velasco J.M. 2008. Reflexiones iniciales sobre la concepción del diseño y desarrollo curricular en un mundo contemporáneo y complejo. 12 páginas.
10. Gómez Marín R y Jiménez Andrés J. 2002. De los principios del pensamiento complejo. En Velilla M. A. (compilador). 2002. *Manual de iniciación pedagógica al pensamiento complejo*. Corporación para el Desarrollo Complexus. Instituto Colombiano de Fomento de la Educación Superior (ICFES), UNESCO. 252 páginas.
11. Nahamad Salomón. 1965. Los Mixes estudio social y cultural de la región. INI. Vol. XI. México.
12. Morín Edgar. 1999. "Los siete saberes necesarios para la educación del futuro" Traducción de Mercedes Vallejo-Gómez, Profesora de la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín-Colombia Con la contribución de Nelson Vallejo-Gómez y Françoise Girard.
13. Morín Edgar. 1995. *Mis demonios*. Editorial Kairós. Barcelona, España. 291 páginas
14. Morín Edgar. 1996. El pensamiento ecologizado. CNRS, París Fuente: *Gazeta de Antropología* N° 12, 1996 Texto 12-01

15. Moreno J. C. 2002. Tres teorías que dieron origen al pensamiento complejo: sistémica, cibernética e información. En Velilla M. A. (compilador). 2002. Manual de iniciación pedagógica al pensamiento complejo. Corporación para el Desarrollo Complexus. Instituto Colombiano de Fomento de la Educación Superior (ICFES), UNESCO. 252 páginas.
16. Rial Sánchez Antonio (s/f). Diseño curricular por competencias: el reto de la evaluación. Departamento de didáctica y Org. Escolar. Universidad de Santiago
17. Ruiz Ruiz Elena, et al 1999. Reflexiones sobre el enfoque interdisciplinar y su proyección práctica en la formación del profesorado. Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 2(1). En línea http://www.aufop.com/aufop/uploaded_files/articulos/1224327955.pdf 12 de marzo de 2010.
18. UNAM. 2008. Diversidad Biológica y Cultural en Oaxaca. En línea. <http://biolambiental.posgrado.unam.mx/pdf/DiversidadOaxaca19.pdf> consultado el 12 de marzo de 2010.
19. Yinet. 1998. Organo informativo del Bachillerato Integral Comunitario Ayuujk Polivalente (BICAP). Año 1 num. 1 junio de 1998.